

Sevilla, 21 de noviembre de 2016

ADVIENTO 2016: PARA ORAR LA VIDA OBRERA CON EL EVANGELIO

Querido hermano, querida hermana, la Palabra de Dios nos prepara para mirar el contexto vital en qué iniciamos el Adviento:

El Señor *“de las espadas forjará arados, de las lanzas, podaderas” (Is 2, 4)*
“Daos cuenta del momento en qué vivís, ya es hora de despertar del sueño” (Ro 13,11).

Lo que vemos es un ambiente de incertidumbre, de confrontación, cargado de preguntas sin respuestas. Y además los excluidos, “los nadie”, los sobrantes”, los parados y precarios, los emigrantes... Lo que vivimos es que, el trabajo, es cada vez es más indecente, porque no se tiene o porque se está transformando en un trabajo precario.

Sí. Procede orar para que el Señor encienda en nosotros la esperanza. Hay quienes para rezar cierran los ojos. Tú ábrelos bien para que se empapen de la realidad de la vida de cada día. En medio de esa vida, el Señor Jesús te dirige su Palabra y se presta a orientar y animar tu vida de evangelizador del mundo obrero y del trabajo.

A ello quiere ayudarnos este material de oración para Adviento. Elaborado para todo este tiempo: los cuatro domingos y la solemnidad de la Inmaculada Concepción. La estructura posibilita también su distribución a lo largo de los días de la semana, deteniéndote cada día un poco más en uno de los pasos. Nos puede ayudar también realizar algún encuentro comunitario de oración.

Por su extensión, lo enviamos en formato electrónico, disponible también en la Web diocesana. Vosotros podéis imprimirlo completo, o parcialmente, según os convenga, y distribuirlo como mejor estiméis.

Aunque lo importante no es tanto el material, como que oremos, esperamos que te sea de ayuda, que te empuje a orar, a renovar la esperanza en el encuentro pausado con el Señor. Haz orante este tiempo de adviento en tu vida, y haz vital tu oración.

¡Es Adviento, estamos de suerte! Este Adviento déjate guiar por la Palabra de Dios, para que sea Adviento de Esperanza y de Misericordia, Adviento de Justicia y Vida para tus compañeras y compañeros del mundo obrero. El mundo obrero nos espera, espera a la Iglesia que, por nuestro medio, lo acoge, lo abraza, lo cuida y acompaña, con la misma ternura que María, la madre, acogió a Jesús. Adviento es tiempo de encuentro entre Dios y la humanidad.

¡Hasta mañana en el altar!



Diego Márquez Muñiz.
Delegado Diocesano de Pastoral Obrera